

Isaías 11:10-13:11a
Por Chuck Smith

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. (Isaías 11:10)

Esto es lo que los discípulos estaban esperando que Jesús hiciera cuando vino. Y es por eso que ellos estaban tan molestos y decepcionados cuando Él hablaba acerca de la cruz, acerca de Su muerte. “Pero Señor, ¿Cuándo establecerás Tu reino? ¿Cuándo harás una gloriosa señal que todos los Gentiles huirán a Jerusalén para recibir los beneficios y la gloria?” Pero esto resta para la segunda venida de Jesucristo.

Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. (Isaías 11:11)

Dios está juntando ahora, a los judíos de regreso a Israel. En el proceso de reunir de nuevo la nación ha sido re establecida, pero no todos regresarán, no todos están interesados en regresar. Hay muchos de ellos que ahora se van a otras partes del mundo debido a las dificultades de vivir allí bajo esas difíciles condiciones. Entonces Él va a reunir a Su elegido desde los cuatro rincones de la tierra.

En el versículo 12:

Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. (Isaías 11:12)

En el Evangelio de Mateo capítulo 24, aquellas personas que tienen una postura del rpto post tribulacionista, generalmente utilizan Mateo 24 como una de sus claves para respaldar su punto. Donde Jesús, hablando con Sus discípulos acerca de las señales de Su venida y el fin de la era declara, “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” (Mateo 24:29-31). Y ellos dicen que esto es cuando el rpto tome lugar cuando el Señor en ese momento reúna a Su elegido; y Su elegido, ellos dicen, es la iglesia.

Ellos toman esta posición porque no están familiarizados en profundidad con el Antiguo Testamento y de Dios tratando con la nación de Israel. Porque Isaías nos dice, y él se está refiriendo a este mismo evento al que se refiere Jesús, cuando los elegidos sean reunidos que los elegidos son realmente de la casa de Judá y ellos son los exiliados de Israel. Ellos no son la iglesia. Y, por supuesto, también Isaías más adelante confirma que en el capítulo 27 y en los versículos 12 y 13, “Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto” (Isaías 27:12-13). Así que está hablando del sonar de la trompeta y de la reunión del pueblo.

Y en el capítulo 24 versículo 31 de Mateo, “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta” (Mateo 24:31), nuevamente, una referencia a la reunión de los judíos luego de Su regreso cuando Él establezca la señal y reúna a los judíos desde todos los rincones de la tierra a donde ellos fueron llevados en la

dispersión. Así que esto le da a usted un entendimiento claro y escritural de Mateo 24 y muestra que el elegido no puede ser la iglesia.

Yo no sé por qué algunos hombres persisten en su enseñanza de que la iglesia tendrá que atravesar la gran tribulación.

Así que Dios está reuniendo a Su elegido desde Israel, desde Judá, desde todos los rincones de la tierra, Mateo 24.

Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; (Isaías 11:13)

Por supuesto, había grandes celos y envidias. Hubo guerras civiles entre los reinos del Norte y los reinos del Sur. Efraín representando al reino del Norte, y Judá, por supuesto, el reino del Sur. Y ya no habrá más conflicto entre ellos. Ellos serán uno así como en la profecía de Ezequiel, Dios dice, "...y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos." (Ezequiel 37:22). Esta división entre el reino del Norte y del Sur se terminará y ellos serán una sola nación sobre la tierra.

sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también (Isaías 11:14)

Esta es el área de Gaza, la Franja de Gaza. Y, por supuesto, Israel arremetió sobre ellos y los destruyó y tomó su territorio.

saquearán también a los de oriente; (Isaías 11:14)

Esto sería aquellos de Jordania y la Unión del Oeste, que ellos tomaron.

Edom y Moab les servirán, (Isaías 11:14)

Moab es actualmente Jordania.

y los hijos de Amón los obedecerán. Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto. En aquel día (Isaías 11:14-12:1)

Ese día cuando el Señor regrese y establezca Su reino.

dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado. (Isaías 12:1)

Esto es, por supuesto, la declaración de Israel que ha sido dispersado en la ira del Señor. Y ahora cuando están regresando, ellos están regresando a Dios, ellos mirarán hacia Él a quien ellos ha atravesado y ellos han llorado sobre Él como uno llora sobre su único hijo que se ha perdido y demás. Y este hermoso reconocimiento por la nación de Israel de que Jesús es realmente el Mesías. Así que ellos adorarán al Señor y ellos dirán, “aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado.”

He aquí Dios es salvación mía; (Isaías 12:2)

Este es el nombre Josué o Jesús, el reconocimiento de Jesús. Ellos están reconociendo esto, “Dios es mi salvación”.

me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí. (Isaías 12:2)

Y la palabra, “Jehová es salvación” es el nombre Jesús. Así que aquí habla claramente del reconocimiento de Jesús como el Salvador, incluso como

se nos dice, “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá” (Apoc. 1:7). El reconocimiento de que Jesús, Jehová, es su salvación, se vuelve mi salvación, Jah Jehová.

*Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.
(Isaías 12:3)*

Jesús llorando les dijo a ellos, “Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba” (Juan 7:37). Pero ellos rehusaron ir. Así que en Apocalipsis el último capítulo, Jesús dice, “Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” (Apoc. 22:17). En aquel día ellos aceptarán el ofrecimiento y ellos tomarán con gozo del agua del manantial de salvación.

Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, (Isaías 12:4)

Esto parece molestar a muchas personas porque parece ser una indicación de que las personas se van a emocionar demasiado, y algunas personas objetan con las personas que se emocionan demasiado ante el Señor. Yo tengo un amigo que era pastor. Él comenzó a venir a algunos estudios de la Biblia que nosotros teníamos aquí en Costa Mesa y él realmente se volvió al Señor. Nosotros andábamos por allí, solo regocijándonos en el Señor diciendo, “Oh, alabado sea el Señor”. Y cuando Dios comenzó a obrar en una manera vital en su vida, él comenzó a decir, “Oh, alabado sea el Señor”. Bien, finalmente él fue llamado por la junta de su iglesia, y una de las órdenes que la junta de la iglesia le dio, “No utilice más la frase Alabado sea el Señor. Es poco digno”. Bien, él no duró mucho, porque cuando usted ve a Dios obrando tanto, es terriblemente difícil no decir “Alabado sea el Señor” cuando usted realmente ve la obra de Dios realizándose. Bueno, ¡alabado sea el Señor!

En aquel día ellos lo dirán, así que yo no veo ningún problema en que se diga hoy en día. Ellos estaban emocionados porque Dios está obrando. Ellos están emocionados porque ahora están tomando del manantial de salvación. Ellos están emocionados porque han descubierto que Jesús es el Mesías. Bien,

yo he descubierto que Él es el Mesías, así que yo debería tener el privilegio de salir y decir esto ahora. Alabado sea el Señor por la gloriosa salvación que tenemos a través de Jesucristo.

aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido. Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra. Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel. (Isaías 12:4-6)

Así que esta es la gran aclamación y alabanza que vendrá cuando Jesús regrese y se establezca a Él mismo como el Rey sobre la tierra. Y todo ese reconocimiento cuando el Señor reine finalmente sobre la tierra. Cuando Su Reino venga y pronto Su voluntad será hecha sobre la tierra, así como en el cielo. Y nosotros entraremos a esa gloriosa nueva era. Oh, ¿Quién no puede decir Alabado sea el Señor a esto? Cuando veamos al mundo como Dios lo quiere, cuando habitemos juntos en amor, en paz, cuando habitemos juntos en una total franqueza de amor unos con otros. ¡Será glorioso!

Al movernos hacia el capítulo 13 él habla del agobio de Babilonia el cual Isaías vio, usted recuerde que nosotros mencionamos cuando comenzamos la profecía de Isaías que en muchas de las profecías, está lo que llamamos el cumplimiento cercano y el cumplimiento lejano. Las profecías eran una clase de espadas de doble filo en que ellas tenían una connotación inmediata, pero algunas veces también tenían una connotación hacia el futuro. Así que en el séptimo capítulo cuando él dice, “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14), y esto tenía una clase de connotación, no de la virgen dando a luz un hijo, sino un niño nacido en ese tiempo antes de que él fuera tan viejo para conocer realmente a muchos de los reyes que serían destruidos desde Samaria y desde Siria. Pero a la distancia era una profecía de Jesucristo, nacido de la virgen María como fue interpretado por Mateo en su Evangelio. Así que el cumplimiento cercano y lejano de la profecía.

Con Babilonia en el libro de Apocalipsis capítulo 17 y 18, tenemos detalles de la destrucción de la Babilonia eclesiástica en el capítulo 17 y la Babilonia comercial en el capítulo 18. Este llanto particular contra Babilonia es el mismo como en Apocalipsis 17 y 18. Está hablando acerca de la Babilonia eclesiástica y comercial de los últimos días. Así que ésta profecía nos está llevando hacia estos tiempos finales.

Levantad bandera sobre un alto monte; alzad la voz a ellos, alzad la mano, para que entren por puertas de príncipes. Yo mandé a mis consagrados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, a los que se alegran con mi gloria. Estruendo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; estruendo de ruido de reinos, de naciones reunidas; Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla. (Isaías 13:2-4)

Los reinos de naciones – esto, por supuesto, Jesús dijo, “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino” (Mateo 24:7). Esta sería una de las señales de Su segunda venida, el estado mundial de guerras. Y así la reunión de Dios de estas naciones, los reinos de las naciones, esta gran reunión de la que se habla en el Salmo 2, “¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?” (Salmo 2:1). Porque ellos se han reunido, los reyes de la tierra se han juntado contra Jehová y contra Su ungido o Su Mesías diciendo, “No permitiremos que ellos gobiernen sobre nosotros”, pero Dios quien habita en medio del cielo se reirá, viendo que Él los humilla. Y aún así Él establecerá Su reino sobre el santo monte de Sion. Así que todo el Salmo 2 viene a esta imagen aquí cuando vemos ahora los reinos de las naciones juntándose en esta última porción realmente en un sentido para intentar impedir el establecimiento del reino del Señor.

Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, Jehová y los instrumentos de su ira, para destruir toda la tierra. Aullad,

porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. (Isaías 13:5-6)

El día de la venganza de Dios y la ira, el día del juicio de Dios que será derramado en la gran tribulación.

Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas. He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; (Isaías 13:7-10)

Se nos dice esto en Mateo 24. Definitivamente estamos en el período de la gran tribulación.

y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor. (Isaías 13:10).

¿Sobre quienes vendrá esto? ¿El pueblo de Dios, la iglesia? ¿Aquellos siervos que hayan sido fieles a Él? ¡Dios no lo quiera! “Porque no nos ha puesto Dios para ira”, Pablo nos dice tanto en Romanos como en Tesalonicenses, en caso de que usted no lo haya captado la primera vez. Sino que Dios dice,

Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; (Isaías 13:11)

Es un castigo contra el mundo malvado contra la iniquidad del mundo. “Porque no nos ha puesto Dios para ira” (1 Tes. 5:9) Nuestra iniquidad ha sido absuelta por medio de Jesucristo. Él soportó la ira de Dios por mi pecado. Y de esa manera, yo no tengo que enfrentar la ira de Dios cuando sea derramada

sobre el mundo. Será derramada sobre un mundo que rechaza a Dios. Pero yo no he rechazado a Cristo. Y por esto es que cuando Jesús habla acerca de este mismo versículo, en Lucas 21, Él dice hablando de estas cosas, “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.” (Lucas 21:36). Así que cuando estas cosas comiencen a suceder, no me busquen a mí por aquí abajo; yo estaré alrededor del trono de Dios diciendo, “Bendito es el Cordero de recibir gloria y honor y fuerza y dominio y poder”.